

La Sala Naranja

OCURRIÓ EN VALENCIA DE 2000 A 2008

EXPOSICIONES COLECTIVAS

Encontres. Art al voltant del MUA

PUBLICADO POR LASALANARANJA · FEBRERO 19, 2003

del 19 al 22 de febrero de 2003

MUA. Museo de la Universidad de Alicante

Al igual que en anteriores encuentros se hace especial énfasis en lo heterogéneo del espacio, ya sea público, privado, político, natural o artificial, se eliminan las fronteras que impiden el libre movimiento del arte y se cuestiona la relación dentro–fuera propia de la imposición de un modelo de museo institucionalizado que monopolice la difusión del acontecimiento artístico. Acorde a esta situación se llevó a cabo una práctica comunal cuyos procedimientos colaborativos alertasen de experiencias artísticas adscritas a procedimientos de explotación y especulación. Para muchos, el museo se define como lugar de prácticas exclusivas que le convierte en un espacio hermético donde se constatan acusadas diferencias entre lo cotidiano y lo artístico aún cuando pretenda simular una cotidianeidad que se muestra abiertamente artificial, configurada en torno a parámetros mercantiles, estudios socioeconómicos y políticas de representación institucional. Motivo por el que, con sentido crítico, estos encuentros hacen hincapié en conceptos de contexto, espacio, interacción, marginalidad y aislamiento con el objetivo de recuperar formas y usos ordinarios. El maltrato a la mujer, la agresión a la naturaleza o el rechazo de fronteras mediante discursos amparados en el tiempo, el medio, la tecnología o la imagen son un ejemplo de alegato heterogéneo en forma y contenido que basa su lógica en la convivencia abstracta dentro del marco de las acciones colaboracionistas y no en una pretendida homogeneización discursiva en forma de tendencia o lenguaje adscrito a directrices didácticas ineficaces.

Los lugares escogidos fueron los aledaños y zonas no expositivas del museo de arte contemporáneo de la Universidad de Alicante coincidiendo con el congreso de arte y naturaleza a petición de su coordinadora, María Teresa Beguiristáin, quien decidió añadir una experiencia real al corpus teórico propio de un evento de estas características. Opción consolidada tras una notable predisposición del museo de la Universidad de Alicante que, en todo momento, se mostró abierto a nuevas experiencias tal y como cabe esperar de un espacio adscrito a la universidad.

La organización correspondió al colectivo de la Sala Naranja de Valencia: Víctor Bonet, Toni Calderón, José Mir y Nacho Ruiz con la colaboración de Ana Escudero y Johanna Moreno. Una vez más se abandona el espacio circunscrito a un marco arquitectónico acondicionado a unas estandarizadas funciones expositivas y se esgrime el mismo objetivo de mantener el carácter efímero e intenso de una experiencia que ahonda en las posibilidades de las relaciones plurales que en esta ocasión ha superado la veintena de artistas. Nacho Ruiz, Monique Bastiaans, Beatriz Lluch, Toro, Carlos Ramón, Carlos Maiques, Empar Cubells, Vicente Ortiz, Dolores Furió, Ricardo Vilar, Raúl Real, Patricia Ballester, Marcela Jardón, Dr. Truna, Esther Feliú, Encarna Sáenz, Rocío Asensi, Víctor Bonet, Enriqueta Rocher, Ana Veintimilla, Tim Freeman, Vicente Aranaga, Martina Salomonova y Edu Marín.

Relativo al emplazamiento de las obras de arte, intervenciones y acciones, destacar la voluntad de hacer prevalecer un entorno favorable en el que establecer relaciones de convivencia y vecindad ajenas al espacio expositivo específico. En este sentido, no se intenta realizar una presentación al uso, más bien predomina la intención de considerar al lugar como un todo activo. El estanque, la rampa de acceso, los amplios corredores interiores, etc. dan a la disposición un valor consubstancial al propio discurso artístico. Desde la performance al video-arte pasando por la fotografía, la escultura o la instalación, se establece un recorrido por disciplinas y temáticas diversas dirigidas a un público poco acostumbrado a consumir arte fuera de envases preestablecidos.

Un grupo de artistas decidió intervenir el estanque que rodea al museo, idóneo para la escultura y disciplinas tecnológicas como la fibra óptica y piezas óptico cinéticas que funcionan a la perfección en un entorno subrayado por las propiedades físicas y estéticas del agua. Otros aprovecharon las extensas superficies de corredores interiores para proyectar en gran formato al aire libre. No obstante, al margen de discursos pretenciosos y de valoraciones personales, la mejor manera de entender la propuesta es realizando un periplo por los diferentes trabajos que jalonan el entorno y otorgan dinamismo a un lugar que suele estar decididamente proyectado hacia adentro.

Txt_Toni Calderón

Comentarios

Los comentarios están cerrados.

[La Sala Naranja](#)

[Blog de WordPress.com.](#)